

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta mañana, a las 9 (hora local), en la comunidad de Buenos Aires, Nazca (Argentina), ha llegado de modo inesperado, «el momento favorable, el día de la salvación», para nuestra hermana

**VIGNAPIANO NORMA SUSANNA Sor MARIA PÍA**  
**Nacida en Lanús – Buenos Aires (Argentina) el 27 de octubre de 1934**

Entró en la Congregación en la casa de Buenos Aires (Argentina), el 8 de mayo de 1954, después de haber frecuentado, en familia, un curso trienal de formación técnica comercial e industrial. Era una joven muy dinámica, enriquecida por la experiencia eclesial de la Acción Católica. En Buenos Aires vivió el tiempo de noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 29 de junio de 1956.

Siendo joven profesa, desempeñó el apostolado de la “propaganda” en Chile, en la comunidad de Santiago, La Florida, y luego regresó a la Argentina, en Buenos Aires y en Mendoza, para dedicarse a la difusión. Con ocasión de la profesión perpetua, pidió ser admitida a esta etapa importante de su vida, «con el corazón en Jesús Divino Maestro y María Santísima y con gran deseo de servir a Dios durante toda su vida». Continuaba: «Sé que sola nada puedo, pero tengo plena confianza en Dios y prometo servir con fidelidad y amor a mi Congregación, en la obediencia». Realmente Sor María Pía ha dado su vida, día a día, con profunda dedicación, entusiasmo, generosidad y responsabilidad.

En 1965, aceptó la invitación de ir a Lima (Perú) para prestar ayuda, por aproximadamente siete años, en la gestión de la librería, único centro católico de difusión de la nación. De vuelta en Argentina, se dedicó a diversos servicios comunitarios, especialmente como cocinera, costurera y chofer en las casas de Tucumán, Buenos Aires, Resistencia, Buenos Aires Oro y Mendoza. Desde 1980 a 1983, fue llamada a dar su aporte en el sector encuadernación de Buenos Aires.

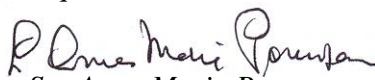
Era una chofer muy experta, capaz de recorrer cientos de kilómetros en el coche y de mantenerse fuera de la comunidad varias semanas, para renovar las suscripciones de Familia Cristiana o para organizar las semanas bíblicas y las jornadas del Evangelio. Había desempeñado también el servicio de despacho de los paquetes que se enviaban, desde el depósito, en toda la nación. Era gentil, precisa, serena, siempre disponible a las necesidades de la comunidad y a las exigencias apostólicas. Recordaba con alegría que justo le tocó a ella la ocasión de organizar la primera Feria Internacional del Libro que se lleva a cabo desde hace años en Buenos Aires.

Había frecuentado cursos catequísticos y de iniciación al uso de los mas media que la capacitaron para dedicarse a la preparación de montajes audiovisuales para la catequesis, para los cursos bíblicos y formativos. Su profesionalidad era muy apreciada y muchos formadores y catequistas recurrían a ella para ser instruidos en el uso de los nuevos medios de comunicación.

Se dedicó seguidamente a la distribución de películas y videos, de las librerías de Buenos Aires y Montevideo (Uruguay). En Mendoza, fue encargada de la promoción de la difusión y en Santa Fè, del sector musical y fílmico de la librería local.

Desde el 2009, a causa de su salud cada vez más frágil, se encontraba en Buenos Aires, Nazca. Aproximadamente cinco años atrás, algunas caídas que se han repetido en pocos días han marcado su lento, pero inexorable declino. Después de dos operaciones, fue obligada a estar en silla de ruedas: no podía caminar ni hablar, pero su estilo digno que la caracterizaba, la ha acompañado hasta el último día. Estaba totalmente consciente que a través de su inmovilidad y del silencio, la Palabra que había difundido a manos llenas, podía fecundar en muchos corazones. Como el apóstol Pablo podía experimentar en su pobreza y aflicción, de poseer aquel “todo” que colmaba su vida.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 19 de junio de 2017